

XII. ENTREVISTAS.

ENTREVISTA REALIZADA A UN MARINERO RETIRADO

Realizada en Rentería el 31 de Marzo de 2005 a un marinero retirado que con mucho gusto nos respondió atentamente a las preguntas que le realizamos sobre su profesión y vida en el mar.

ESTUDIANTE: *¿Cuántos años estuvo dedicando su vida a la pesca?*

MARINERO: Estuve aquí en España pues unos ocho o diez años, y luego en el setenta me marché a Holanda hasta el retiro.

E: *¿Cuándo dejó Ud. el oficio de la pesca?*

M: Lo dejé por el año 1987

E: *¿Empezó por tradición familiar o porque usted quiso?*

M: Empecé porque necesitaba una profesión, había que trabajar... por eso. Sin más, había que trabajar para vivir.

E: *¿Cómo ve usted ahora la profesión?, ¿cree usted que es un trabajo del que se puede vivir?*

M: Hombre, se puede, claro que se puede, pero hoy en día al menos yo no iría nunca más a la mar.

E: *¿Por qué cree usted que esta profesión no llama a los jóvenes?*

M: Porque es una profesión en la que se está mucho tiempo en un barco. Yo trabajaba en la mercante y andábamos en barcos muy buenos, tenías de todo: tu ducha dentro, frigorífico, etc. Y eso, cogías desde aquí a Ámsterdam, Róterdam, Panamá, Nicaragua, Guatemala, El Salvador, San Francisco, Los Ángeles, Seattle y Bankludem y luego dabas la vuelta. Había otras rutas a Japón, Malasia, depende.

E: *¿Qué cargo tenía en el barco?*

M: Allí cargo, teníamos en barcos especiales. Allí hacíamos de todo. Allí en Holanda nos enseñaron para ser de todo, quince días en cubierta, quince en el puente y quince en máquinas, había que hacer de todo.

E: *¿La tripulación de cuánto personal solía ser?*

M: La tripulación en barcos modernos dieciocho personas o así, habían eliminado el electricista, el contramaestre, era automático.

E: *¿Había gente joven?*

M: Gente joven sí. Españoles y Holandeses y de todo.

E: *¿Nos podría contar cómo era una jornada normal en el barco durante una ruta de esas que hacía usted?*

M: En un barco normal se trabaja ocho horas, de ocho a doce, y luego a comer. Luego a la tarde a las seis, y luego se hacían horas extraordinarias si querías. Y luego navegando, jugando a cartas, viendo la tele. Viendo la tele cuando no estábamos muy lejos del puerto. Y así normal, así todos los días.

E: *¿Cuánto tiempo libre solía tener?*

M: Al llegar tenías libre pues eso, cuatro o cinco horas, lo que fuera.

E: *La familia la vería poco, ¿no?*

M: Sí, poco. No, pero también tuve en el barco a la mujer seis meses, pero últimamente, antes no, porque últimamente era el sistema mejor, te pegabas fuera cuatro meses y aquí dos, mucho mejor claro.

E: *Es un sector que está perdiendo, en el que cada vez hay menos gente. ¿Cree que se le da suficiente importancia, si las autoridades están ahí y dan ayudas económicas?*

M: Lo que pasa en la mar, aquí ahora en la mercante lo que pasa es que hay mucha “piratería”, porque todo, casi todos los barcos tienen bandera liberiana, de Monrovia, de Panamá...; tienen banderas piratas porque así no pagan seguros, y gente siempre hay porque hay mucho chino; de aquí poco, porque en la pesca también vienen muchas personas de otros países, así que en la mar no esta bien, pero hay mucha bandera pirata, les llamo pirata porque no pagan seguros, no tienen embarcaciones, ni tienen retiro ni nada (jubilación)... treinta dólares, pues treinta dólares.

E: *Tendrá usted muchas historias para contar a sus nietos de anécdotas que hayan pasado durante el viaje, ¿no?*

M: Bueno pues he estado por ahí igual en Persia a cincuenta y cinco grados y por Europa a dieciocho bajo cero, y seguido depende de las rutas.

E: *¿Ha pasado hambre dentro de los barcos en las rutas que son muy largas, que duran mucho tiempo?*

M: ¿En el barco? No, como hambre no. Un día bajé a por las patatas y había un polizón nicaragüense. Otra vez cogimos a otro en Suez canal, y otra vez en América dos argentinos los cogimos en el barco a los ocho días.

E: *¿Cómo os preparaban, lo que aprendíais día a día o ibais a algún sitio para saber lo mínimo o la práctica?*

M: No, la práctica es igual, lo que había que saber era el idioma que era un poco difícil. Hablar un poco inglés, un poco francés, un poco holandés y alemán, pues si eso para

sacar el barco tienes que echarle un poco de francés; lo importante: proa, popa... lo esencial, no para echar un discurso, ¿me entiendes? Había que saber un poco, sí.

E: *¿Qué opina de este nuevo proyecto de hacer el puerto más grande, en el otro lado del monte?*

M: Pues fantástico, tendría que estar hecho ya.

E: *¿Sí?*

M: Sí, quedaría esto como Marbella. Por aquí no hay sitio, ya ves cómo está todo esto, no hay sitio. Están trayendo ahora el hierro de ahí de ese muelle para cargar aquí. Esto está muy saturado, muy pequeño.

E: *El proyecto no está del todo aprobado, está como colgando todavía; no se sabe si se va a hacer. ¿no cree?*

M: Si, hay mucha política ahí. El puerto ahí estaría bien, sólo que costaría mucho dinero. Hay que traer mucho bloque y mucha cosa para hacerlo.

E: *Y quitar monte, ¿no?*

M: No, monte no hay que quitar. Hay que hacer un túnel ahí que pase al otro lado y allí quitar un poco de monte para hacer el puerto. Habiendo “pasta” no hay problema, hoy en día hay mucha maquinaria.

E: *Bueno, pues nada, muchas gracias por todo y a seguir bien.*

M: De nada, hasta luego.